

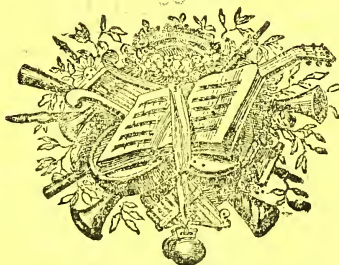
EL TEATRO.

COLECCION
DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

REPERTORIO DE LOS BUFCOS MADRILEÑOS.

EL CONJURO,

ENTREMES DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.



MADRID:

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.

1866.

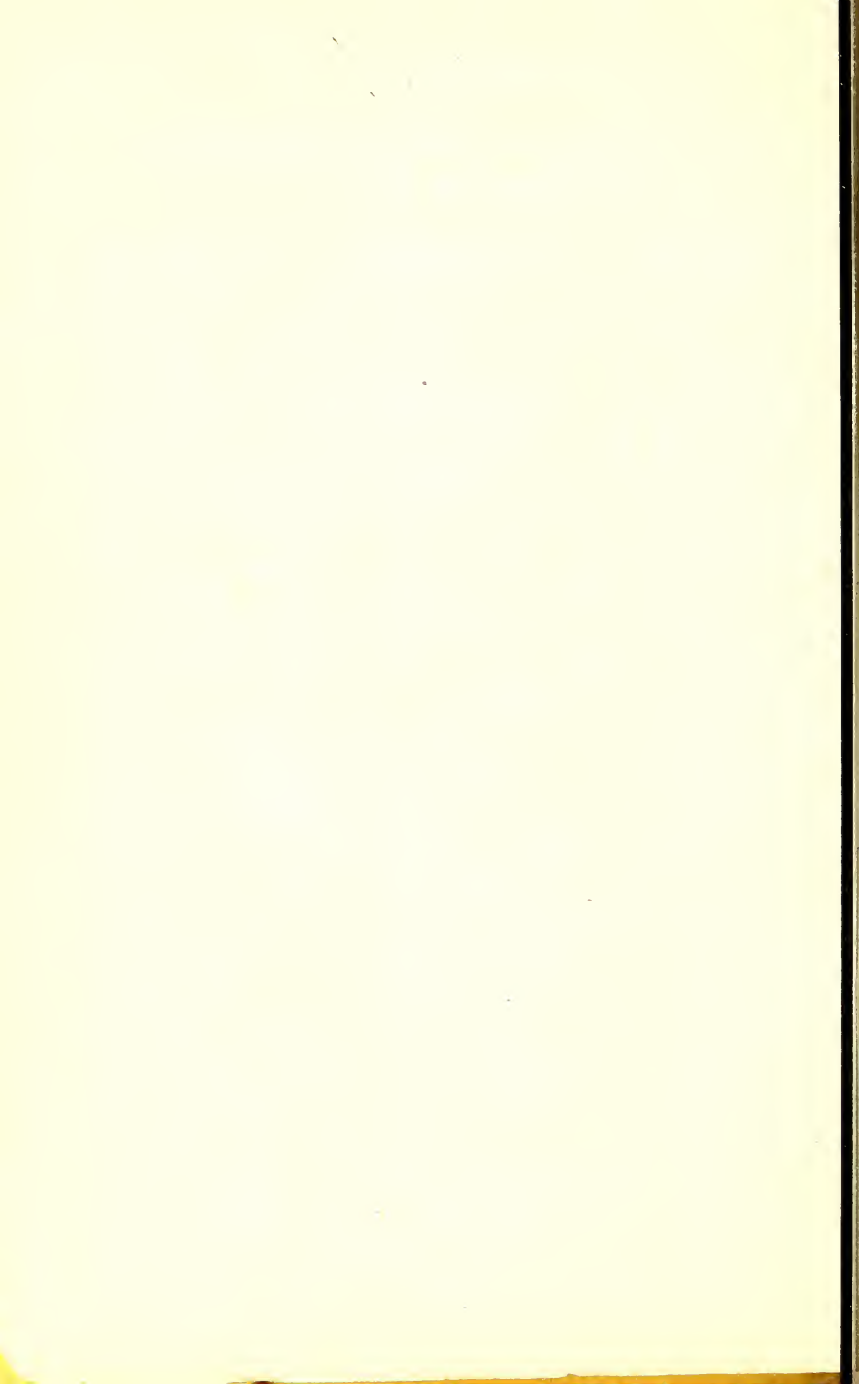
CATÁLOGO

DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS DE LA GALEFIA

EL TEATRO.

- Al cabo de los años mil...
Amor de antesala.
Abelardo y Eloisa.
Abnegacion y nobleza.
Angela.
Afectos de odio y amor.
Araños del alma.
Amar despues de la muerte.
Al mejor cazador...
Achaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
A caza de cuervos.
A caza de herencias.
Amor, poder y pelucas.
Amar por señas.
A falta de pan...
Artificio por artificio.
Aventuras imperiales.
Achaques matrimoniales.
Andarse por las ramas.
A pan y agua.
Al Africa.
Bomto viaje.
Boadicea, *drama heróico*.
Batalla de reinas.
Berta la flamenca.
Barómetro conyugal.
Bienes mal adquiridos.
Bien vengas mal si vienes solo.
Bondades y desventurás.
Corregir al que yerra.
Canizares y Guevara.
Cosas suyas.
Calamidades.
Como dos gotas de agua.
Cuatro agravios y ninguno.
Como se empene un marido!
Con razon y sin razon.
Cómo se rompen palabras.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Con el diablo á cuchilladas.
Costumbres políticas.
Contrastes.
Catalina.
Cárlos IX y los Hugonotes.
Carniali.
Candidito.
Caprichos del corazón.
Con canas y peinando.
Culpa y castigo.
Crisis matrimonial.
Cristóbal Colon.
Corregir al que yerra.
Clementina.
Con la música á otra parte.
Gata y cruz.
Dos sobrinos contra un tío.
D. Primo Segundo y Quinto.
Deudas de la conciencia.
Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
Dos artistas.
Diana de San Roman.
D. Tomás.
De audaces es la fortuna.
Dos hijos sin padre.
Donde menos se piensa...
D. José, Pepe y Epitolo.
Dos mirlos blancos.
Deudas de la honra.
De la mano á la boca.
Doble emboscada.
El amor y a moda.
¡Está loca!
- En mangas de camisa.
El que no cae... resbala.
El niño perdido.
El querer y el rascar...
El hombre negro.
El fin de la novela.
El filántropo.
El hijo de tres padres.
El último vals de Weber.
El hongo y el miriñaque.
¡Es una malva!
Echar por el atajo.
Et ciavo de los maridos.
El onceno no estorbar.
El anillo del Rey.
El caballero feudal.
¡Es un ángel!
El 5 de agosto.
El escondido y la tapada.
El licenciado Vidriera.
¡En crisis!
El Justicia de Aragon.
El Monarca y el Judío.
El rico y el pobre.
El beso de Judas.
El alma del Rey García.
El afán de tener novio.
El juicio público.
El sitio de Sebastopol.
El todo por el todo.
El gitano, ó el hijo de las Alpujarras.
El que las da las toma.
El camino de presidio.
El honor y el dinero.
El payaso.
Este cuarto se alquila.
Esposa y mártir.
El pan de cada día.
El mestizo.
El diablo en Amberes.
El ciego.
El protegido de las nubes.
El marqués y el marquésito.
El reloj de San Plácido.
El bello ideal.
El castigo de una falta.
El estandarite español en las costas africanas.
El conde de Monteeristo.
Elena, ó hermana y rival.
Esperanza.
El grito de la conciencia.
¡El autor! ¡El autor!
El enemigo en casa.
El último pichon.
El literato por fuerza.
El alma en un hilo.
El alcalde de Pedroñeras.
Egoismo y bondad.
El honor de la familia.
El hijo del ahogado.
El dinero.
El porobado.
El Diablo.
El Arte de ser feliz.
El que no la corre antes...
El loco por fuerza.
El soplo del diablo.
El pastelero de Paris.
Furor parlamentario.
Faltas juveniles.
Francisco Pizarro.
Fe en Dios.
Gaspar, Meichor y Baltasar, ó el
- ahijado de todo el mundo.
Genio y figura.
Historia china.
Hacer cuenta sin la hué.
Herencia de lágrimas.
Instintos de Alarcon.
Indicios vehementes.
Isabel de Médicis.
Ilusiones de la vida.
Imperfecciones.
Intrigas de tocador.
Ilusiones de la vida.
Jaime el Barbudo.
Juan Sin Tierra.
Juan sin Pena.
Jorge el artesano.
Juan Diente.
Los nerviosos.
Los amantes de Chitche.
Lo mejor de los dados...
Los dos sargentos espa...
Los dos inseparables.
La pesadilla de un case.
La hija del rey René.
Los extremos.
Los dedos huéspedes.
Los éxtasis.
La posdata de una carta.
La mosquita muerta.
La hidrofohia.
La cuenta del zapatero.
Los quid pro quos.
La Torre de Lóndres.
Los amantes de Teruel.
La verdad en el espejo.
La banda de la Condesa.
La esposa de Sancho el H...
La boda de Quevedo.
La Creacion y el Diluvi...
La gloria del arte.
La Gitanilla de Madrid.
La Madre de San Ferna...
Las flores de Don Juan.
Las apariencias.
Las guerras civiles.
Lecciones de amor.
Los maridos.
La lápida mortuoria.
La bolsa y el bolsillo.
La libertad de Florencia.
La Archiduquesita.
La escuela de los amigos.
La escuela de los perdidos.
La escala del poder.
Las cuatro estaciones.
La Providencia.
Los tres banqueros.
Las huérfanas de la Car...
La ninfa Iris.
La dicha en el bien ajer...
La mujer del pueblo.
Las bodas de Camacho.
La cruz del misterio.
Los pobres de Madrid.
La planta exótica.
Las mujeres.
La union en Africa.
Las dos Reinas.
La piedra filosofal.
La corona de Castilla (e...
La calle de la Montera...
Los pecados de los padr...
Los inieles.
Los moros del Riff.

EL CONJURO.



REPERTORIO DE LOS BUFOS MADRILEÑOS.

EL CONJURO,

ENTREMES DE

DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA,

MANOSEADO

por A. L. DE A.

Y PUESTO EN MÚSICA

por E. A.

MADRID:

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.

1863.

PERSONAJES.

ACTORES.

PARRADO.....	SR. CALVET.
TERESA, su mujer.....	SRA. HUETO.
UN ALCALDE, vejete. . .	SR. CASTILLO.
JUAN JARAMILLO, sol-	
dado.....	SR. OREJON.
UN SACRISTAN.....	SR. ARDERIUS.
UNA CRIADA.....	STA. RUBIO.

La propiedad de esta obra pertenece á su autor, y nadie podrá sin supermiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones, ni en los países con que haya ó se celebren en adelante contratos internacionales, reservándose el autor el derecho de traducción.

Los comisionados de la Galeria dramática y lírica titulada EL TEATRO, son los exclusivos encargados de la venta de ejemplares y del sobro de derechos de representacion en todos los puutos.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

Habitacion en casa de Parrado.

ESCENA PRIMERA.

PARRADO. Despues de mirar alternativamente á la calle y al interior de su casa, canta:

Si salgo á la calle
me encuentro con él,
si estoy en mi casa
con ella estaré.
No sé qué es peor,
no sé lo que hacer;
que está en casa mi mujer
y en la calle mi acreedor.

Pachorra me llaman
y la he de tener,
con gran sutileza
del lance saldré.
Ya sé lo mejor!
Ya sé lo que hacer!
Una tunda á mi mujer
y un portazo á mi acreedor.

ESCENA II.

PARRADO y TERESA.

- TER. Huid, marido; que viene la justicia con grande gente acá, y trae codicia sin duda de prenderos, cumplido el plazo ya, por los dineros que á Gil Borradas á deber quedasteis de aquellas negras tierras que comprasteis.
- PAR. Y ¿es verdad, mujer mia, que vienen hácia acá?
- TER. ¡Qué boberia!
Pues si verdad no fuera ¿para qué os lo dijera?
- PAR. ¿Fuera gran maravilla dejarlo de decir por no decilla?
- TER. Corred, pues, y meteos en sagrado.
- PAR. Yo correré, mujer; que, Dios loado, ligero só.
- TER. Pues ¿cómo tan reacio os estais?
- PAR. Porque yo corro despacio.
- TER. Con esas necesidades han entrado ya en casa, y no hay corral, puerta ó terrado por donde os retireis; y así, esconderos es fuerza, si quereis preso no veros.
- PAR. Decidme vos: ¿adónde, cuando yo vengo y otro está, se esconde?
- TER. Malicias, mentecato?
En aqueso pajar, por este rato os entrad, que quizá no den en ello.
- PAR. Para otra vez me huelgo de sabello.

ESCENA III.

TERESA, el ALCALDE.

- ALC. ¿Está en casa Parrado?
- TER. No, seor Alcalde; viendo que ha llegado el plazo de la deuda, retraido

le hallareis en la iglesia.
ALC. Necio ha sido;
pues yo á eso no venia,
si no á que sepa que una compañia
que de tránsito pasa,
alojándola voy de casa en casa;
y á él le toca un soldado
que esta noche ha de estar aquí hospedado.
Entre, que aquí el furriel que quede manda.

ESCENA IV.

DICHOS, JARAMILLO.

JARAM. Gracias á Dios que ya llegó mi tanda.
ALC. Adios, soldado; en buena casa queda. (Váse.)
TER. No muy buena, pues no hay con que le pueda
servir, ni aun con la cena que se suele.
JARAM. Seora patrona, no se desconsuele,
que hecha á trabajos viene la persona.
(Por Dios, que es así así la tal patrona.)
Y con una ensalada,
un jamon, una polla, una empanada,
unos rábanos, y unas
rajas de queso, y unas aceitunas,
pan y vino y de dulce algun bocado,
como quiera lo pasa Juan soldado.
TER. Pues Juan Soldado, crea y se persuada
que de todo eso hay solo la en-pan-nada.

MUSICA.

¿Qué importa que no tengas,
patrona mía,
mas regalo, si tienes
esa carilla?

ESCENA V.

PARRADO, JARAMILLO, TERESA.

PAB. (En la puerta.)

- Pajar mio, pues miras
decirla amores,
préstame aquí tu tranca
por esta noche.
- TER. ¡Ay! que no se desvele
por vida suya,
que es muy sorda aunque oiga
la que no escucha.
- PAR. (Acercándose.)
Si la tranca en la mano
quedito llego,
hágolo por dar vado
al pensamiento.
- JARAM. Pues aunque te me enojés
si falta cena,
pajaritos que vuelen
traeré á tu mesa.
- PAR. (De cenar la ha ofrecido,
vuelve atrás, tranca,
hasta ver dónde vuelan
mis esperanzas!)
- TER. Pues me vende carocas
que yo no merco,
váyase noramala
que no le quiero.
- PAR. ¡Que á mi esposa regalen
y ella no admita!
¿quién ha visto, señores,
tan gran desdicha?
- JARAM. Si es que tú desconfías
de que lo traiga,
al momento con todo
vendré en volandas,
que aunque Juan Jaramillo
solo me llamo,
yo soy, como es notorio,
la piel del diablo.

(Se adelanta Parrado con la tranca, finge que tropieza.)

- PAR. ¡Jesus mil veces! ¿Qué me ha sucedido?

- JARAM. ¿Quién es este pazguato?
TER. Mi marido,
que tiembla cuando en casa ve alojado
de cualquier compañía algún soldado.
- JARAM. No tenga ni recelos ni aflicciones;
que es una compañía de dragones.
- PAR. ¡Hombre! ¿Qué dices?
JARAM. Que una compañía
soy de dragones.
- PAR. ¡Ay, Virgen Maria!
á retraerme vó.
- TER. Y ¿á mí me dejas
á los dragones?
- PAR. Sin razon te quejas;
que á tí no te harán mal; que sois parientes...
- TER. ¡Parientes!
- PAR. Sí; dragones y serpientes.
- JARAM. Mas yo soy tan compuesto,
tan santo, tan pacífico y modesto,
que nada pediré.
- PAR. Pues ¿si no hubiera
cama en mi casa...
- JARAM. En el pajar durmiera.
- PAR. ¿Si en ella no se hallara
cena á esta hora?
- JARAM. Sin cenar quedara.
- PAR. Aquel que veis enfrente
es el pajar: yo es fuerza que me ausente:
y así, pues que me voy, dejar quisiera
atracada la puerta por de fuera.
- JARAM. (Con la tranca en la mano,
¿quién no obedece el ruego de un villano?)
No dudo ni un momento:
con pajar y tejado me contento,
segun vengo rendido.
(Entra en el pajar. Parrado atranca la puerta.)

ESCENA VI.

PARRADO, TERESA.

- PAR. El leño es bien fornido;

pero cualquiera tranca es quebradiza
entre un soldado y una antojadiza.)

Ahora escúchame bien. (Con solemnidad.)

TER. ¿Qué te ha ocurrido?

PAR. (Voy á hacer un primor de gran marido.)

La llave de mi honor, mujer, es esta.

(Saca una llave.)

Cátala aquí: no quiero mas respuesta,
porque la confianza

es la que mas seguridad alcanza.

Toma: ciérrate tú. (Le da la llave.)

(Oh! En esta ausencia
no me muerdas, gusano, la conciencia.)

ESCENA VII.

UNA CRIADA, TERESA.

CRIADA. Eh!... Ya por fin tu zángano marido
á otra parte se fué con el zumbido.
Alégrate, señora.

TER. Si ha quedado
el dragoncillo ahí...

CRIADA. Ya está cerrado;
no hay que temer. Y mas, que está dor mido.

TER. Mira quien hace en esa puerta ruido.

ESCENA VIII.

EL SACRISTAN, DICHOS.

MUSICA.

SAC. ¡Tu Sacristan!

TER. ¡Qué veo!
¡Tanta alegría!...

SAC. ¡Gloria in excelsis deo,
Gitana mia!

TER. ¡Gloria in excelsis deo,
Sotana mia!

SAC. Porque me tengas en la memoria
toco de recio

el din, glin, dán.
Por ese cuerpo repica á gloria
con alma y vida
tu Sacristan.

TER. Jamás se aparta de mi memoria
de tus campanas
el din, glin, dán:
que no hay quien sepa tocar á gloria
con el salero
de un sacritan.

TER. ¡El alma es tuya
y el corazon!

SAC. ¡*Aleluya, Aleluya!*
¡*Kirie Icison!*

SAC. Teresa de las Teresas,
y aun de las Marias y Anas,
Isabeles y Beatrices,
Juanas, Luisas y Catanlas;
apenas tu retraido
marido volvió la espalda,
cuando éntrome acá que llueve.
(*Teresa se acerca al pajar.*)
¿Qué es esto? ¿Por qué te apartas?
¿*Quid habes, domina mea?*

TER. ¿Qué tengo? Mi suerte mala;
que no puede una mujer
espaciar un rato el alma,
y sin hacer daño á nadie
echar al aire una cana,
porque al momento el demonio
en todo mete la pata.

SAC. Háblame claro, mi reina:
¿qué dices?

TER. Que tengo en casa
un huesped.

SAC. Huesped! ¿*Quis est?*

TER. Un soldadillo que acaban
de alojar aquí esta noche.

CRIADA. Oh! ¡Qué de poco te espantas!
¿Qué importa, si está cerrado
en el pajar con la tranca,
que esté ó no esté?

SAC. Tú, Marica,
reddidiste ad Corpus almam.
Pon la mesa, porque quiero
ir aliviando la carga.

CRIADA. La mesa, véla aquí puesta,
con sus platos y su taza,
su salero y su candil.

(Ha de haber una mesa no muy pesada, con manteles, unos platos, vaso y salero, y un candil colgado de un velador.)

SAC. (Va sacando todo lo que dice.)
Pues ves aquí una ensalada
que para italiana, solo
le faltó venir de Italia.
Huevos duros para ella
en el bonete se guardan.
Una en-pan-algo está aquí,
porque se hizo en mi casa,
que á ser en la del figon
no fuera si no en-pan-nada.
Con su jamon, una polla
rellena y salpimentada.
Rabanitos y aceitunas
para la postre no faltan.
In pectore está la bota.

(Saca la bota del pecho.)

¿Qué tal cena?

TER. Abre las ganas.

MUSICA.

SAC. Ya la gula se desborda
en presencia de su altar.
La empanada está bien gorda,
el vinillo es singular!
¡No hay mas que pedir:
no hay mas que anhelar!

Pues digamos *Sursum corda*,
Sursum corda
y á cenar!

Todos. Pues digamos *Sursum corda*,
Sursum corda
y á cenar.

Sac. En la cena prevenida
se regala el paladar,
y en los ojos de mi vida
come el alma su manjar.
No hay mas que pedir;
no hay mas que anhelar.

Todos. Pues digamos *Sursum corda*
Sursum corda
y á cenar.

Sac. *Sede apud ego.*

Ter. Sentada
estoy... y asíentate tú
tambien, Marica.

(Al empezar á cenar llaman á la puerta.)

Par. (Dentro.) ¡Ah de casa!

Ter. Triste de mí! ¡Mi marido!

Sac. ¿Qué he de hacer?

Ter. ¡Ah, desdichada,
que no sé...

Criada. Yo sí: todo esto
por esos rincones guarda.

(Esconden la cena.)

Par. ¡Ah de casa! (Dentro.)

Criada. Cual dormida
responded.

Ter. ¿Quién es, quién llama?

Par. El menor marido tuyo.

Criada. No hay que reparar en nada.
Ponte bajo de la mesa.

(Escóndese el Sacristan debajo de la mesa.)

Sac. Para una trampa, otra trampa.

Par. ¡Ah de casa!

Criada. Ay, que es señor.

(Abre Teres la puerta y sale Parrado.)

ESCENA IX.

PARRADO, DICHOS.

- PAR. ¿Tanto en esconderse tardan?
CRIADA. Señor, seais bien venido.
TER. ¡Qué bien parece en su casa
un hombre tras una ausencia!
PAR. Y mas ausencia tan larga.
TER. ¿Á qué vuelves?
PAR. (Ay, polilla
del honor y cuánto escarbas!)
TER. ¿No quitaras los manteles?
(Ap. á la Criada.)
CRIADA. Se viera si los quitara.
TER. ¿Á qué vienes?
PAR. Solo á esto.
(Se dirige al pajar.)
En su sitio está la tranca.
¡Lo que es hacer un marido
de su mujer confianza!
JARAM. ¡Señor patron!
PAR. ¿Seo soldado?
JARAM. Sáqueme usted de esta jaula.
PAR. Qué se le ofrece al dragon?
(Abriendo le puerta.)

ESCENA X.

DICHOS, JARAMILLO.

- JARAM. (Pues he visto cuanto pasa,
les he de comer la cena,
ó me he de pelar las barbas.)
Ya dormí, y como la gana
del dormir se fué, se vino
la de cenar.
PAR. Pues no hay nada.
JARAM. No se aflija; no lo pido:
que si un secreto me guarda,
yo havé que cenemos todos.

- PAR. Como él no se me vaya,
yo le guardaré muy bien!
- TER. Y las dos. (¿Qué es lo que traza!)
- JARAM. Pues como los tres me ayuden,
yo haré que venga en volandas
aquí la cena.
- PAR. ¿Qué habemos
de hacer?
- JARAM. La señora ama
ha de alumbrar con la luz
y alcanzarlo la criada;
y el patron me ayudará
al conjuro.
- PAR. Eso no: ¡guarda!
¡Yo conjuro!
- JARAM. ¿Por qué no,
si linda cena le aguarda?
- PAR. Eso de cena es el diablo:
vaya por mi parte.
- JARAM. Vaya.
- PAR. Ten tú el candil.
- JARAM. (Á la Criada.) Y tú alerta,
y hacer lo que se les manda.
(Porque si no han de escuchar
cómo el dragoncillo canta.)
(Ap. á las dos.)
- TER. (Obedecer es forzoso.)
- JARAM. Alumbrad bien, que las caras
nos hemos de ver, porque
todo lo que hiciese hagan.
(Toma el candil Teresa: Jaramillo hace como que
conjura: Parrado repite sus acciones, y la Criada va
sacando lo que escondieron.)
- JARAM. Quiririn, quin paz.
- PAR. Quiririn, quin paz.
- JARAM. Quiririn, quin puz.
- PAR. Quiririn, quin puz.
- JARAM. Aquí el buz.
- PAR. Aquí el buz.
- JARAM. Aquí el baz.
- PAR. Aquí el baz.
- JARAM. Trás.

- PAR. Trás.
JARAM. Trós.
PAR. Trós.
JARAM. Trís.
PAR. Trís.
ARAM. Trús.
PAR. Trús.
JARAM. Quirilin quin paz, quirilin quin puz.
PAR. Quirilin quin paz, quirilin quin puz.
JARAM. Oh tú que estás encerrado
(el dónde yo me lo sé)
ven de un bufete cargado,
y mira que quiero que
no venga desmantelado.
Á mi mandado
de obedecer no te alteres,
porque te diré quien eres
y saldrá el enredo á luz.
Aquí el buz.
- PAR. Aquí el buz.
JARAM. Ahí el baz.
PAR. Ahí el baz.
JARAM. Trás.
PAR. Trás.
JARAM. Trís.
PAR. Trís.
JARAM. Trós.
PAR. Trós.
JARAM. Trús.
PAR. Trús.
JARAM. Aquí el buz.
PAR. Aquí el buz.
(Viene el Sacristan debajo de la mesa andando con ella.)
SAC. (Que haya yo de obedecer!)
TER. (Y que yo de alumbrar haya!)
PAR. Eh, señores! ¿qué es aquesto?
Por su pié la mesa anda
y puesta y todo!
JARAM. Chiton!
y no del cerco se salgan.—
¡Oh, tú, que de una ensalada

sabes, y de una empanada,
adónde escondida está!
Á ese rincon dónde va,
dáselas á esa criada.—
Y tú que me oyes con pena
pon en esotro rincon,
como si fuera alacena,
un pedazo de jamon
y alguna polla rellena.
Y sea muy buena:
mira que, si no lo es,
ó de tajo ó de revés
haré en tu cara una cruz.

Aquí el buz, etc.

CRIADA. Sin ver quién, allí me han dado
ensalada y empanada,
polla rellena y jamon.

PAR. ¿Dónde diablos te lo hallas?

TER. (Yo bien lo sé.)

SAC. (Y aun yo y todo.)

JARAM. Ahora lo mejor falta.
Oh tú, que buenas fortunas
echas en espuerta rota,
por las Extigias lagunas
trae rábanos y aceitunas,
pan y queso y una bota.
Y no esté rota,
porque si esto no me das
irán tras tí un zis y un zás
como trueno de arcabuz.

Aquí el buz, etc.

CRIADA. Ya está aquí cuanto ha nombrado.

JARAM. Basta esto, patron?

PAR. No basta,
porque esto ¿qué es, si no trae
todo un menudo de vaca?

JARAM. Pues vá de menudo: ¡Oh tú...

TER. Hombre del diablo, repara
que no hay mas. (Ap. á Jaramillo.)

JARAM. Dice el demonio,
que aquí al oido me habla,
que comamos ahora esto;

que despues, si hiciese falta,
traerá lo demas.

PAR. Comamos.

JARAM. Los cuatro, amor y compañia,
nos lleguemos.

PAR. Y es seguro,
señor soldado?

JARAM. ¿Eso extraña?
para quien estaba hecho
lo diga.

SAC. (Para mí estaba;
y así yo quiero decirlo.)
(Se sientan: lo que coge Parrado se lo quita el Sa-
cristan.)

PAR. ¡Ay, ay, ay! Que me arrebatan
la comida.

JARAM. Coma y calle.

PAR. Otro es quien come y calla.

JARAM. Usted no se meta en eso.
Acaso algun camarada...

PAR. Par Díos, él sea quien fuere,
que la polla está extremada.
¿No hay vino?

CRIADA. Aquí está la bota.

JARAM. Límpiase, haréle la salva.
(Va á beber Parrado y el soldado le quita el vaso
y luego el Sacristan.)

PAR. Ya usted me limpia.

JARAM. Beba ahora.

PAR. ¡Ay, que me llevan la taza!

JARAM. Ya se la vuelven.

PAR. Vacía.

JARAM. ¿Es mucho, si hay quien lo traiga,
que haya tambien quien lo beba?

PAR. No por cierto, venga.
(Pidiendo un vaso que está lleno.)

JARAM. (Dándoselo.) Vaya.
(Beba Parrado.)

Ahora, pues ya hemos cenado,
el mejor postre nos falta,
que es ver á quien lo ha traído.

TER. Hombre del diablo ¿qué trazas?

- PAR. Yo no de verlo.
TER. Ni yo.
JARAM. Pues no le hemos de dar gracias?
PAR. Yo no soy agradecido.
TER. Y yo siempre he sido ingrata.
JARAM. ¡Oh, tú que diste la cena,
licencia doy de que salgas,
y dando un gran estallido,
por doade viniste vayas!
- SAC. Eso solamente haré
yo de bonísima gana.
(Derriba la mesa: apaga la luz, y todos se golpean.)
PAR. ¡Jesus mil veces! Jesus!
La luz del candil se apaga.
SAC. De este soldadillo tengo
de vengarme. (Le pega á Parrado.)
PAR. ¡Ay, que me matan!
- SAC. Á buen bocado, buen grito.
Soldadillo, ¿dónde andas?
JARAM. Aquí.
SAC. Pues toma.
JARAM. Pues toma.
PAR. No toma sino mi espalda.
CRIADA. Yo me voy á mi cocina. (Váse.)
TER. Yo debajo de mi cama. (Váse.)
SAC. Yo me voy á mi *profundis*. (Váse.)
JARAM. Y yo á mi cuerpo de guardia. (Váse.)
PAR. Y yo á mi guarda de cuerpo,
que aunque por arte de magia,
señores, yo ya he cenado:
muy buen provecho me haga.

(Aquí concluye el entremés: para el teatro de los Bufos se escribió el siguiente final, que en ningun teatro de provincia puede ser oportuno.)

- ARDER. Un momento!—Ven, Parrado.
Vamos á echar una plática.
CALVET. Esta sencilla invencion

ha sido dos siglos antes
ideada por Cervantes
y escrita por Calderon.
Eh?...

ARDER. ¡Vaya un par de estudiantes!

CALVET. ¡Ninguno tiene segundo!

ARDER. Y ambos dieron su licencia
al género que ahora fundo.

CALVET. ¿Qué espectáculo en el mundo
tiene mejor ascendencia?

Á don Pedro Calderon,
que en el fruto prodigioso
de su fecunda invencion...

ARDER. Dió á Madrid mejor blason
que el del madroño y el oso.

CALVET. Debemos mil carcajadas,
mil entremeses risueños,
mogigangas celebradas
que vienen pintiparadas
á los Bufos Madrileños.
Aunque en el trono sentado
donde sus versos divinos
aun le tienen colocado...

ARDER. No se excusó remilgado
de alegrar á sus vecinos.

CALVET. La risa puede á fé mia
ser tan culta como el llanto.

ARDER. ¡Don Pedro así lo creía!

CALVET. Y el mismo Espíritu Santo
recomienda la alegría.

ARDER. Yo por lo tanto os suplico
que no juzgueis baladí
el género á que me aplico,
pues ya veis que don Perico
hizo versos para mí.

Examinada por mí esta refundición, que lleva por título «El Conjuero,» y considerando que nada de lo ahora añadido ó reformado ofrece fundamento para negar á dicho trabajo la aprobación concedida en el siglo XVII al famoso original de D. Pedro Calderon de la Barca, no encuentro reparo alguno en que se autorice su representación.

Madrid 25 de Noviembre de 1866.

El Censor interino,

LUIS FERNANDEZ GUERRA.



PUNTOS DE VENTA.

Madrid: Libreria de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS.

Adra.....	Manzano.	Lugo.....	Viuda de Pujol.
Albacete.....	Ruiz.	Mahon.....	Vinent.
Alcoy.....	Martí.	Málaga.....	Taboadela.
Algeciras.....	Muro.	Idem.....	Moya.
Alicante.....	Viuda de Ibarra.	Mataró.....	Clavel.
Almeria.....	Alvarez.	Murcia.....	Hered.de Andrion
Avila.....	Lopez.	Orense.....	Perez.
Badajoz.....	Coronado.	Orihuela.....	Martinez Alvarez.
Barcelona.....	Cerdá.	Osuna.....	Montero.
Idem.....	V. de Bartumens.	Oviedo.....	Martinez.
Bejar.....	Lopez Coron.	Palencia.....	Hijos de Gutierrez
Bilbao.....	Astuy.	Palma.....	Gelabert.
Burgos.....	Hervias.	Pamplona.....	Rios.
Cáceres.....	Valiente.	Pontevedra.....	Buceta Solla y compañia.
Cádiz.....	Verdugo Morillas y compañia.	Pto. de Sta. Maria.	Valderrama.
Cartagena.....	Pedreño.	Reus.....	Prius.
Castellon.....	J. Maria de Soto.	Ronda.....	V. ^a de Gutierrez.
Ceuta.....	M. G. de la Torre.	Salamanca.....	Huebra.
Ciudad-Real.....	Acosta.	San Fernando...	Martinez.
Ciudad-Rodrigo..	Tejeda.	Sanlúcar.....	Oña.
Córdoba.....	Lozano.	Sta. C. de Tenerife	Poggi.
Coruña.....	Lago.	Santander.....	Hernandez.
Cuenca.....	Mariana.	Santiago.....	Escribano.
Ecija.....	Giuli.	San Sebastian...	Garralda.
Ferrol.....	Taxonera.	Segorbe.....	Gra. Campos.
Figueras.....	Viuda de Bosch.	Segovia.....	Salcedo.
Gerona.....	Dorca.	Sevilla.....	Alvarez y comp.
Gijon.....	Crespo y Cruz.	Soria.....	Rioja.
Granada.....	Zamora.	Talavera.....	Castro.
Guadalajara.....	Oñana.	Tarragona.....	Font.
Habana.....	Charlain y Fernz.	Teruel.....	Baquedano.
Haro.....	Quintana.	Toledo.....	Hernandez.
Huelva.....	Osorno é hijo.	Toro.....	Tejedor.
Huesca.....	Guillen.	Valencia.....	I. Garcia.
I. de Puerto-Rico.	J. Mestre.	Idem.....	J. Mariana y Sanz.
Jaen.....	Idalgo.	Valladolid.....	H. de Rodriguez.
Jerez.....	Alvarez.	Vigo.....	Fernandez Dios.
Leon.....	Viuda de Miñon.	Villan. ^a y Geltrú.	Creus.
Lérida.....	Sol.	Vitoria.....	A. Juan.
Logroño.....	Brieiba.	Ubeda.....	Perez.
Lorca.....	Gomez.	Zamora.....	Fuertes.
Lucena.....	Cabeza.	Zaragoza.....	V. de Heredia.